ENSEÑANZAS INCIALES II.

Los ratones patas arriba.

Érase una vez un anciano de ochenta y siete años que se llamaba Labon. Toda la vida había sido una persona tranquila y pacífica. Era muy pobre y muy feliz.

Cuando Labon descubrió que tenía ratones en su casa no le importó mucho al principio. Pero los ratones se multiplicaron. Le empezaron a molestar. Continuaron multiplicándose, hasta que finalmente llegó un momento en que no lo pudo soportar más.

—Esto es demasiado, dijo.

—Esto realmente está llegando demasiado lejos.

Salió de casa cojeando hacia la tienda al final de la calle, donde compró algunas ratoneras, un pedazo de queso y algo de pegamento.

Cuando llegó a casa puso el pegamento en la parte inferior de las ratoneras y las pegó al techo. Luego colocó los cebos de queso cuidadosamente y las dejó preparadas para que se activaran.

Aquella noche, cuando los ratones salieron de sus agujeros y vieron las ratoneras en el techo, pensaron que se trataba de una broma tremenda. Anduvieron por el suelo, dándose codazos cariñosos los unos a los otros y señalando hacia arriba con sus patas delanteras riéndose a carcajadas. Después de todo, era bastante tonto, ratoneras en el techo.

Cuando Labon bajó a la mañana siguiente y vio que no había ningún ratón atrapado en las ratoneras sonrió pero no dijo nada.

Cogió una silla, puso pegamento en la parte inferior de las patas y la pegó patas arriba al techo, cerca de las ratoneras. Hizo lo mismo con la mesa, la televisión y la lámpara. Cogió todo lo que había en el suelo y lo pegó patas arriba en el techo. Incluso puso una pequeña alfombra ahí arriba.

La noche siguiente, cuando los ratones salieron de sus agujeros, todavía estaban bromeando y riéndose de lo que habían visto la noche anterior. Pero esta vez, cuando miraron hacia el techo dejaron de reírse de repente.

— ¡Por el amor de Dios! gritó uno.
— ¡Mirad ahí arriba! ¡Ahí está el suelo!
— ¡Santo cielo! gritó otro.
— ¡Debemos de estar de pie en el techo!
— Estoy empezando a sentirme un poco mareado, dijo otro.
— Toda la sangre se me está subiendo a la cabeza, dijo otro.
— ¡Esto es terrible!, dijo un ratón anciano de bigotes largos.
— ¡Esto es realmente terrible! ¡Tenemos que hacer algo al respecto inmediatamente!
— ¡Me voy a desmayar si tengo que estar cabeza abajo más tiempo!, gritó un ratón joven.
— ¡Yo también!
— ¡No lo puedo soportar!
— ¡Socorro! ¡Que alguien haga algo, rápido!

Ahora se estaban poniendo histéricos.

—Ya sé lo que vamos a hacer, dijo el ratón anciano. Nos pondremos todos cabeza abajo, y así estaremos en la posición adecuada.

Obedientemente, todos se pusieron cabeza abajo, y después de un largo periodo de tiempo, uno a uno, se fueron desmayando debido a que la sangre se les subió al cerebro.

Cuando Labon bajó a la mañana siguiente el suelo estaba cubierto de ratones. Rápidamente los recogió y los metió en una cesta.

Así que lo que tenemos que recordar es lo siguiente: **cuando parezca que el mundo está completamente patas arriba, asegúrate de mantener los pies firmes en el suelo.**

Roald Dahl

LECTURA COMPRENSIVA

Después de leer atentamente "Los ratones patas arriba", contesta a las siguientes preguntas:

1.- ¿Quién es el autor del texto?

2.- En este enlace puedes conocer la biografía del autor.

https://www.biografiasyvidas.com/biografia/d/dahl_roald.htm

y en este otro, podrás leer un artículo del periódico "El Mundo" sobre el autor en el que se incluye un interesante vídeo:

https://www.elmundo.es/especiales/roald-dahl/index.html

3.- Busca en un diccionario el significado de las siguientes palabras que aparecen el texto:

a) cebo:

b) histérico:

c) ratoneras:

d) pacífico:

4.- ¿Cómo se llama el protagonista de la historia?

5.- Haz una descripción del protagonista. (Física y de su forma de ser).

6.- ¿Qué problema tenía en su casa?

7.- ¿Qué idea se le ocurrió para solucionar su problema?

8.- ¿Cómo reaccionaron al principio los ratones?

9.- Cuando vieron todos los muebles pegados en el techo ¿qué creyeron que había pasado?

10.- ¿Qué les pasó al final a los ratones?

11.- Esta historia nos da una gran enseñanza que hay que aplicar siempre, escríbela:

EJERCICIOS

1.- Escribe palabras sinónimas de las siguientes:

a) anciano:

b) pacífico:

c) persona:

d) pobre:

e) ratoneras:

2.- Escribe las palabras antónimas de las siguientes:

a) cubierto:

b) arriba:

c) final:

d) recordar:

e) superior:

3.- Analiza morfológicamente las palabras de estas oraciones:

"Aquella noche Labon encontró ratones en su casa".

4.- Subraya los determinantes del siguiente párrafo y rodea los sustantivos a los que acompañan:

Cuando Labon descubrió que tenía ratones en su casa no le importó mucho al principio.

5.- Analiza morfológicamente los determinantes y sustantivos del párrafo anterior:

6.- Escribe todas las preposiciones propias:

7.- ¿Crees que la reacción de los ratones en esta historia se parece en algo a la reacción de algunos ciudadanos ante la epidemia del coronavirus?

Escribe una reflexión de, al menos, 15 líneas sobre esta comparación y ponle un título.

¡ANIMO CLASE! Y YA SABÉIS QUE EN MOMENTOS DE CRISIS HAY QUE MANTENER LOS PIES FIRMES EN EL SUELO.

Mª Ángeles.